



STATEMENT BY THE DEPUTY PERMANENT REPRESENTATIVE OF CHILE TO UNITED NATIONS

H.E. AMBASSADOR EDUARDO GALVEZ

ON BEHALF OF THE HUMAN SECURITY NETWORK

SECURITY COUNCIL

OPEN DEBATE ON PROTECTION OF CIVILIANS IN ARMED CONFLICT

New York, August 19th, 2013

Check against delivery

INTERVENCIÓN DEL REPRESENTANTE PERMANENTE ALTERNO DE CHILE ANTE NACIONES UNIDAS

EXCMO. EMBAJADOR DON EDUARDO GÁLVEZ

EN NOMBRE DE LA RED DE SEGURIDAD HUMANA

CONSEJO DE SEGURIDAD

DEBATE ABIERTO SOBRE PROTECCIÓN DE CIVILES EN CONFLICTOS ARMADOS

Nueva York, 19 de Agosto, 2013

Cotejar contra entrega

Señor presidente,

Tengo el honor de hablar en nombre de los países de la Red de Seguridad Humana, Austria, Costa Rica, Eslovenia, Grecia, Irlanda, Jordania, Mali, Noruega, Panamá, Suiza, Tailandia, mi propio país, Chile y, Sudáfrica como observador.

En primer lugar, quisiera agradecer a la presidencia argentina por organizar esta reunión sobre protección de civiles en conflictos armados enfocada a asuntos humanitarios. La Red de Seguridad Humana fue creada en el contexto de la Convención de Ottawa que prohíbe las minas terrestres, siendo la protección de los civiles en los conflictos un tema central de nuestras preocupaciones. Creemos que discusiones como la de hoy, sobre cómo asegurar mejor la seguridad y dignidad de los civiles afectados por conflictos armados, tienen la mayor importancia. A este respecto, quisiera también agradecer al Secretario General por su presentación, así como a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Sra. Navanethem Pillay, por su contribución al debate en este desafiante tema. Creemos que la intervención del representante del Comité Internacional de la Cruz Roja ha sido de particular importancia, destacando, entre otros, una de las cuestiones clave de este asunto, esto es, la implementación del derecho internacional humanitario.

Pese al indismayable esfuerzo de la comunidad internacional, los civiles siguen constituyendo la mayoría de heridos en los conflictos armados. Su situación resulta aún más precarizada cuando son deliberadamente transformados en objetivos, atacados indiscriminadamente o, vistos con un valor estratégico en un conflicto. A la Red de Seguridad Humana le siguen preocupando las dificultades para tomar acciones a fin de asegurar la protección de los civiles en Siria. El presente debate brinda una oportunidad para examinar los aspectos más urgentes del tema, en particular a) el cumplimiento por las partes en conflicto de las reglas del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos a fin de garantizar la protección de los civiles y, entre éstos, de los grupos más vulnerables, como las mujeres y niños, b) asegurar la plena implementación de los mandatos de protección por parte de las misiones de mantenimiento de la paz y otras misiones relevantes y, c) explorar formas de impulsar la rendición de cuentas por violaciones al derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. A este respecto, la Red de Seguridad Humana acoge con beneplácito el briefing efectuado por la Comisión Internacional Independiente de Investigación ante la Asamblea General en julio último.

Es verdad que la falta de rendición de cuentas y de justicia incita a los perpetradores a continuar con sus actos atroces. Como lo destacó el último informe del secretario General, el rol del Consejo de Seguridad es crucial para alentar y asistir a los Estados en sus esfuerzos para combatir la impunidad y reforzar la rendición de cuentas; sin embargo, son los propios Estados quienes tienen la responsabilidad primaria de asegurar y respetar los derechos humanos de los individuos dentro de su territorio y de proteger a sus poblaciones frente a atrocidades masivas. En línea con ello, enfatizamos la importancia de las Comisiones de Investigación y de las misiones de verificación de los hechos que pueden aportar el fundamento ante supuestas violaciones, permitiendo así la vía para una posible derivación a la Corte Penal Internacional.

Aunque las fallas en la protección a los civiles reciben con razón una publicidad amplia, es importante reconocer que decenas de miles de personal de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas arriesgan su vida cada día para proteger a los civiles. En relación a ello, los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz y de otras misiones relevantes son un elemento pivote en el tema de la protección de civiles en los conflictos armados y, por consiguiente, necesitan ser reforzados e implementados efectivamente. La inclusión de objetivos más amplios para el mandato de las misiones

necesita ir acompañado por un aumento proporcional de los recursos. El empoderamiento de los mandatos mejorará el monitoreo y la prevención, así como la capacidad de tener una respuesta enfocada y coordinada cuando ocurre un incidente. Reconocemos también el rol de protección de otros actores humanitarios, incluyendo al Comité Internacional de la Cruz Roja y a las organizaciones no gubernamentales.

El acceso pleno y sin impedimentos a la asistencia humanitaria continúa siendo un requisito sine qua non para el alivio de las poblaciones afectadas, incluyendo en particular a los grupos más vulnerables, tales como mujeres y niños. En este punto, condenamos inequívocamente la violencia sexual y de género, incluido el uso de la violencia sexual como una táctica militar. Además, la protección efectiva de los civiles requiere que las instalaciones para el cuidado de la salud, escuelas, el personal educativo, de transporte, humanitario y las personas que buscan tratamiento médico, estén incondicionalmente a salvo de ataques y actos de desplazamiento. Debemos tener siempre presente que uno de los peores y más desastrosos impactos que causan los conflictos recae en los refugiados y en los desplazados internos y que, por consiguiente, necesitamos enfrentar este desafío, adoptando medidas que faciliten su regreso voluntario, repatriación y reintegración.

Permítame también enfatizar la fuerte preocupación de los miembros de la Red de Seguridad Humana por el uso de armas explosivas en áreas pobladas lo que causa severo daño a individuos y comunidades. Esas armas son indiscriminadas en su detonación creando riesgos inaceptables para los civiles. Urgimos a todos los actores relevantes a inhibirse de usar tales armas en áreas densamente pobladas. Creemos que una recolección de datos al respecto, efectuada de manera más sistemática, sería importante.

Lo último pero no menos importante, quisiéramos reiterar nuestra preocupación por la seguridad de los periodistas en situaciones de conflicto. Desgraciadamente y a pesar de un claro marco normativo y de repetidos llamados de la comunidad internacional para terminar dichos ataques, los profesionales de los medios son todavía parte de los heridos o bajas civiles, cuando trabajan para informarnos sobre la realidad en el terreno. Según el Instituto de la Seguridad en las Noticias Internacionales, un número no menor a 43 periodistas y personas de prensa han muerto este año tratando de cubrir situaciones de conflictos armados y disturbios. Acogemos con agrado el debate abierto sobre Protección de Civiles y la protección de los periodistas, llevado a cabo bajo la presidencia de Estados Unidos del Consejo de seguridad, el pasado 17 de julio y urgimos al Consejo de seguridad a considerar la situación de los periodistas en los conflictos armados de una manera más proactiva y sistemática en las discusiones sobre países específicos y a seguir promoviendo la implementación de la Resolución 1738.

Señor presidente,

Quisiéramos continuar considerando el tema de la protección de civiles de manera bianual contando con los adecuados insumos, incluyendo los del Secretario General, de la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos y del Coordinador para el Alivio de Emergencia.

Gracias.

Mr. President,

I have the honor to speak on behalf of the members of the Human Security Network, namely, Austria, Costa Rica, Greece, Ireland, Jordan, Mali, Norway, Panama, Slovenia, Switzerland, Thailand, my own country Chile, and on behalf of South Africa as an observer.

Firstly, I would like to thank the Argentinean Presidency for convening this meeting on the protection of civilians in armed conflict with a focus on humanitarian issues. The Human Security Network was created in the context of the Ottawa Convention prohibiting landmines and the protection of civilians in conflict has always been central to our concerns. We cannot overemphasize the importance of discussions such as today's, on how best to ensure the security and dignity of civilians affected by armed conflict. In this respect, I would also like to thank the Secretary General for his presentation, as well as the High Commissioner for Human Rights Ms. Navanethem Pillay for her contribution to the debate on this challenging issue. We also believe that the statement made by the representative of the International Committee of the Red Cross has been of particular relevance, having highlighted, *inter alia*, one of the key elements of the issue, namely the implementation of international humanitarian law.

Despite the unrelenting efforts of the international community, civilians continue to account for the majority of casualties in armed conflicts. Their situation becomes even more precarious when they are deliberately targeted, indiscriminately attacked or when they are viewed as of strategic value in a conflict. The Human Security Network remains concerned by the difficulties in taking action to ensure the protection of civilians in Syria. The current debate provides an opportunity to examine the most pressing aspects of the issue, in particular (a) the compliance by parties to conflict with international humanitarian and human rights law in order to guarantee protection of civilians and, among them, the most vulnerable groups, such as women and children, (b) to ensure full implementation of protection mandates by peacekeeping and other relevant missions and, (c) to explore ways to bolster accountability for violations of international humanitarian and human rights law. In this regard, the Human Security Network welcomes the briefing by the Independent International Commission of Inquiry to the General Assembly held last July.

It is true that a lack of accountability and justice incites perpetrators to continue their atrocious acts. As the last report of the Secretary General underscored, the role of the Security Council is crucial in encouraging and assisting States in their efforts to combat impunity and reinforce accountability; however it is the States themselves that bear the primary responsibility to ensure and respect the human rights of individuals within their territory and to protect their populations from mass atrocities. Against this backdrop, we stress the importance of Commissions of Inquiry and fact finding missions which can substantiate alleged violations, thus opening the way to a possible referral to the International Criminal Court.

Although failures to protect civilians rightfully receive widespread publicity, it is important to recognize that tens of thousands of UN Peacekeepers risk their lives everyday in order to protect

civilians. In this respect, the mandates of the peacekeeping and other relevant missions are a pivotal element to the issue of the protection of civilians in armed conflict, and, therefore, need to be strengthened and effectively implemented. The addition of broader objectives to missions' mandates needs to be accompanied by a proportionate increase in resources. Empowerment of mandates will improve monitoring and prevention, as well as the capacity to have a targeted and coordinated response when incidents occur. We also recognize the protection role of other humanitarian actors, including the ICRC and non-governmental organizations.

Full and unimpeded access of humanitarian assistance continues to be a sine qua non requirement for the relief of affected populations, including in particular the most vulnerable groups, such as women and children. In this regard, we unequivocally condemn sexual and gender based violence, including the use of sexual violence as a military tactic. Moreover, the effective protection of civilians requires that health-care facilities, schools, teaching staff, transport, humanitarian personnel and people seeking medical treatment are unconditionally spared from attacks and acts of displacement. We should always keep in mind that one of the most disastrous impacts of conflict is on refugees and internally displaced persons and, therefore, we need to tackle this challenge, by putting forward measures that will facilitate voluntary return, repatriation and reintegration.

Let me also stress the Network's strong concern over use of explosive weapons in populated areas which causes severe harm to individuals and communities. These weapons are indiscriminate within their zones of detonation and therefore can pose unacceptable risks to civilians. We call for all relevant actors to refrain from using such weapons in densely populated areas. We believe that more systematic data collection would be important in this respect.

Last but not least, we would like to reiterate our concern about the safety of journalists in conflict situations. Unfortunately and despite a clear normative framework and repeated calls of the international community to put an end to these attacks, media professionals are still part of the civilian casualties, while trying to report and brief us on the realities on the ground. According to the International News Safety Institute, no less than 43 journalists and news workers have died this year trying to cover situations of armed conflict and civil unrest. We welcome the open debate on POC and the protection of journalists held under American presidency of the Council on July 17 and urge the Security Council to consider the situation of journalists in armed conflicts in a more proactive and systematic way in country-specific discussions and further promote implementation of Resolution 1738.

Mr. President,

We should continue considering the issue of protection of civilians biannually with the appropriate inputs, including from the Secretary General, the OHCHR and the Emergency Relief Coordinator.

Thank you.